

## **Planificación Financiera: La filosofía de las inversiones.**

*Es importante tener una dirección clara y pensar por cuenta propia antes de realizar una operación, para evitar tomar decisiones erradas. Por Donald Mc Intyre.*

Las inversiones son la parte más importante de un plan financiero y, de hecho, la mayoría de los módulos influye en la política para encarar los negocios que se van a llevar a cabo. Una vez que se estableció un programa, y ya se está listo para empezar a operar, la pregunta que suele espantar a la gente es qué hacer. Hay varios puntos que son importantes conocerlos para poder sentirse más seguro en el momento en que una persona o familia busca la forma de tener un futuro financiero saludable. La economía y las finanzas no son ciencias exactas, si no humanas. Los economistas y financistas conocen bien esta diferencia, pero la gran mayoría de las personas cree que se trata de ramas del conocimiento que bien aplicadas permiten descifrar el futuro. Nada está más lejos de la realidad. Las decisiones de oferta y demanda, de inversión por parte de las empresas, de gasto proveniente de los estados y de consumo de las familias, son la sumatoria de las actitudes individuales de millones de personas. Cada una de ellas, decide, en su soledad, qué paso dar, en qué gastar, cuánto ahorrar y cómo invertir. Las hojas de cálculo, las fórmulas matemáticas y los modelos económico-financieros son sólo fuentes de información adicional para tomar decisiones, pero no bolas de cristal que anticipan el futuro. De esta forma, los mercados y los precios de los valores negociados allí tienden a comportarse irracionalmente y a moverse en extremos. Por eso, existen las burbujas y las crisis en los mercados que van desde los inmuebles hasta las acciones, pasando por las tasas de interés, el oro, el petróleo y las monedas.

### **Comprar cuando todos venden y vender cuando todos compran.**

Este enunciado suena muy simple, pero es casi imposible realizarlo lógicamente y psicológicamente hablando. “¿Cómo voy a comprar si todo el mundo está vendiendo? ¿Puedo yo llevarle la contra al mercado? Por supuesto que no, obviamente no puedo ser tan inteligente, hay algo que todos saben que yo no sé”. Este es el razonamiento que suelen tener muchas personas y suele ser una falacia. Por esta razón, muchos terminan creyendo que como la mayoría hace una cosa entonces por algo es y eso tiene que ser por alguna causa inteligente. Por ende, lo lógico y obvio es seguir la corriente y hacer lo que todos hacen. La realidad es que la percepción de todos es que si un activo está bajando es porque debe tener mucho riesgo de pérdida. Esto queda demostrado por la caída en sí. De esta manera, se van contagiando otros vendedores que acentúan la tendencia hasta que el precio llega a un piso donde se desagota la oferta y, posiblemente, se equilibra con la demanda o comienza a subir. Lo mismo ocurre con las alzas. Cuando algo comienza a crecer la percepción es que la oportunidad de ganar debe ser mayor. Esto queda confirmado con la propia subida. Así, muchos comienzan a comprar y se genera una corrida que puede llegar a niveles ridículos con la caída subsiguiente que puede tener características catastróficas. En realidad, lo que pasa cuando un activo mejora demasiado su riesgo tiende a aumentar ya que la propia subida, de hecho, desagota gradualmente la posibilidad de retorno, ya que el precio de mercado está cada vez más cerca del techo al que puede llegar. Lo mismo ocurre con las bajas. Cuanto menor es su valor, se achica más el riesgo que tiene ya que se acerca más al piso que puede alcanzar por el potencial de retorno que ofrece. De aquí, surge que es importantísimo tener pensamiento propio y no seguir al rebaño. Hay que entender el valor que tienen las cosas y mantener una opinión independiente de la del mercado y, de hecho, aprovechar sus vaivenes emocionales y comprar y vender acordemente.

## **Conociendo al señor Mercado.**

El señor Mercado es una metáfora creada por Benjamin Graham, el padre del análisis financiero, en su libro *Análisis de Valores*, escrito en 1936. Allí, recomienda verlo como una persona muy carismática que todos los días ofrece comprar y vender valores a diferentes precios. A veces, está muy optimista y quiere hacerlo a precios cada vez más altos. En otras oportunidades, está muy pesimista y quiere vender todo a niveles ridículos. Sea como fuere, uno debe estar seguro de los valores que tiene cada cosa y, si el Sr. Mercado le quiere ofrecer algo por debajo de esos precios, entonces, lo inteligente es comprarle. En cambio, si busca hacerlo por encima, debe desistir y esperar a algún otro día en que las cosas estén más razonables.

## **La diferencia entre Valor y Precio.**

La cotización de una inversión en el mercado es el precio y la cantidad que representan, en ese momento, los dividendos, intereses o retornos en dinero. Estas mismas variables pueden significar diferentes precios en el mercado distintos días, según el grado de optimismo o pesimismo de los participantes. Es muy importante tener claro el potencial de retorno que tiene cada negocio y saber que el valor es algo que uno puede aceptar o no y aprovecharlo, pero representa el punto de referencia en el que, a la larga, todo converge.

## **El margen de seguridad.**

Con las características que ya fueron enunciadas sobre el mercado, se puede deducir que la exactitud no es uno de sus puntos fuertes. Cada tanto, los activos están por encima o por debajo de su valor y con menos frecuencia cerca de él. Por eso, es aconsejable usar siempre un margen de seguridad cuando se decide realizar una operación. Este establece un porcentaje por debajo del precio razonable al que hay que invertir y un límite que no hay que sobrepasar si lo supera. Por ejemplo, si el valor razonable es de 100 pesos y usa un margen de seguridad del 10%, entonces se pone como objetivo comprar ese activo si llega a los 90. Según cada tipo de operación, estos límites deben ser mayores o menores. Así, para los bonos AAA/A internacionales sería del 5%; para los títulos de deuda de los países emergentes, del 15%; para las acciones internacionales, del 20%; las de los emergentes, del 30%; para los metales (oro/plata), del 20%; y para las monedas, del 5%.

## **Variabilidad vs. Riesgo.**

Uno de los errores más importantes de la comunidad financiera y académica ha sido el invento de la variabilidad como sinónimo de riesgo. En todos los cursos de inversiones básicos y avanzados, se incluyen los conceptos de “desviación estándar” y “volatilidad” como forma de medirlo. Sin embargo, estas teorías llamadas de Mercados Eficientes, Fronteras Eficientes, Caminata Aleatoria, están muy lejos de la realidad y de la práctica. La postulación teórica es: a más variabilidad más riesgo, a más riesgo más retorno. Consecuentemente, se debe ser más osado para obtener mejores retornos. Esto es algo que suena ridículo. La realidad es que, a más inteligencia, menor riesgo y esto trae un mejor retorno. Si Bill Gates se dedica a hacer lo que sabe, software, está minimizando su riesgo y aumentando su retorno. En cambio, si se pone a hacer diez cosas diferentes, desde producir carne hasta construir hoteles, está aumentando su riesgo y disminuyendo su retorno. Esta realidad no tiene relación con el nivel de variabilidad. Si el oro se compró a 300 dólares y se vendió a 900 después de cinco años, se ganó 600 dólares sin que tenga absolutamente ninguna relevancia cómo estuvo su precio en el medio. Si alguien lo adquirió en los años '80 a su nivel

máximo récord de 800 dólares, con el petróleo también en su techo histórico, con crisis en el Medio Oriente y con el default de todos los mercados emergentes de esa época y pensando que el mundo se terminaba, no hizo un análisis inteligente, no pensó por su cuenta, fue emocional y simplemente siguió al rebaño.

### **La paciencia.**

Si es necesario que un activo esté a un precio razonable para comprarlo, entonces hay que tener la paciencia suficiente para esperar a que llegue a ese nivel. Este es un valor fundamental para cualquier filosofía de inversión inteligente. Cuando uno logra desprenderse emocionalmente de los vaivenes del mercado, entonces, comienza a ver tanto las subas como las bajas como oportunidades y no como problemas. Las decisiones son más fáciles y se gana en seguridad personal y en dinero.

Donald Mc Intyre. Planificación Financiera: La filosofía de las inversiones. Revista Inversor Global. Recursos para el Inversor Inteligente. Argentina. Fascículo Nº 42. Pág. 32 – 33. Febrero – Marzo 2.008.